



Di sí a Dios

(basada en Lucas 1,26-56)

En un pequeño pueblo llamado Nazaret vivía una joven llamada María. Ella se iba a casar con un hombre llamado José. Un día, Dios envió al ángel Gabriel para que hablara con María. Gabriel tenía un mensaje muy especial para ella.

El ángel apareció en la habitación donde estaba María y le dijo: «¡Alégrate, María! Dios está contigo. Eres muy especial para Dios».

María se sorprendió y se asustó mucho al ver el ángel. Las palabras de Gabriel la confundieron bastante.

«No temas, María», dijo Gabriel de inmediato. «Dios te ha escogido. Tendrás a un niño especial. Se llamará Jesús. El nombre Jesús significa, “Dios nos salvará”».

Entonces María se sorprendió aún más. «¿Cómo puedo tener un bebé?», se preguntó. «¡Ni siquiera estoy casada!».

«Dios hará que esto suceda. El espíritu de Dios estará contigo. Tu bebé será santo y será llamado Hijo de Dios», respondió Gabriel.

Entonces Gabriel le preguntó a María, «¿Sabías que tu prima Elisabet va a tener un bebé?».

Esta noticia fue una gran sorpresa para María. Elisabet era mucho mayor que ella y demasiado vieja para tener un bebé. Nadie esperaba que ella tuviera un bebé en esos momentos.

«¿María, entiendes lo que está pasando?», preguntó Gabriel. «Dios puede hacer cualquier cosa. Para Dios, nada es imposible».

María sabía que contestar, aunque su corazón estaba palpitando rápidamente. «Sí», dijo María. «Aquí estoy, dispuesta a hacer lo que Dios quiere que haga».

Entonces el ángel se fue y María decidió visitar a Elisabet.

Di sí a Dios

(basada en Lucas 1,26-56)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean la historia bíblica y enciendan dos de las velas púrpura de la corona de Adviento.
- Invita a tu familia a representar al ángel Gabriel, planificando cómo dar la sorprendente noticia a María. Piensen en cómo pararse o sentarse, y qué decir. Tomen turnos, para darle la buena noticia a María.
- Después de escuchar el mensaje, María estaba sorprendida y confundida. Sin embargo, esta dispuesta a hacer lo que Dios le pide. Invita a tu familia a poner caras de confusión, sorpresa, y emoción.
- María alabó a Dios, diciendo que su alma estaba alegre. Identifiquen y mencionen las cosas en sus vidas que hacen que su alma se alegre.



Respondemos a la gracia de Dios

- La respuesta de María a Gabriel fue decir «sí» a Dios. Pongan atención a los mensajes que Dios les pueda estar enviando esta semana: ayuden a alguien, sean amables con alguien, den una buena noticia a alguien. Pidán a Dios que les de oídos para oír y ojos para ver.
- Da a cada familiar tres tarjetas en blanco. Invítalos a escribir tiempo, talento, y tesoro en cada tarjeta. Anima a tu familia a escribir o a dibujar en cada tarjeta una cosa que se comprometen a hacer esta semana: una acción que tome algún tiempo, una forma de utilizar un talento y un tesoro para compartir o regalar. Ayúdense mutuamente a practicar el decir «sí» a Dios, haciendo lo que creen que Dios les está llamando a hacer esta semana.

Celebramos en gratitud

- Horneen galletas en forma de ángel, para dar gracias por el mensaje de Dios a María a través de Gabriel, y llévenlas a un refugio esta semana.
- Hagan una etiqueta para un frasco vacío que diga: «Mensajes de buenas noticias». Cuando vean o escuchen a alguien compartiendo buenas noticias sobre Jesús Cristo con palabras o acciones, coloquen una moneda en el frasco para celebrar. Cuando el frasco esté lleno de monedas, dónenlo a su iglesia, o a una organización que ayude a las personas que necesitan alimentos, o que viven en situaciones de pobreza.
- Vayan a www.youtube.com y busquen varias versiones de «Vé, dí en la montaña». Escuchen cómo diferentes personas cantan este himno de celebración. Canten como familia, compartiendo las buenas nuevas de que Jesús vino al mundo por medio de María.
- Oren cada día de la semana. Pueden usar esta oración:

Querido Dios, ayúdanos a celebrar tu presencia en el mundo con alegría. Amén.